

EL ESTUDIO DEL COMERCIO Y LOS MERCADOS EN EL LITORAL ARGENTINO DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Roberto Schmit*

BREVE BALANCE DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL TEMA

Si evaluamos el conjunto de estudios sobre el comercio y los mercados en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX se puede observar que hasta principios de la década de 1980 éstos se caracterizaron por su escasez y por poseer un perfil muy pobre y descriptivo. Quizás, la expresión más desalentadora sobre la potencialidad de abordar este tópico fue planteada, muchos años antes, en uno de los trabajos más clásicos e importantes de historia económica argentina del siglo XIX al afirmar: “No es posible determinar la extensión del comercio de Buenos Aires con el interior...” para luego agregar que “es imposible calcular ni aun aproximadamente el volumen del comercio que se practicaba entre Buenos Aires y el litoral. No se llevaban registros oficiales ni del valor ni de las cantidades de las mercancías que circulaban entre los puertos de Buenos Aires y del Paraná. Por diversas razones no es posible usar como índice del tráfico interprovincial las estadísticas del pequeño tonelaje o de los barcos nacionales que entraban o salían de Buenos Aires”.¹

De esa manera durante varios decenios, como confirmando el pesimismo de Burgín, y a pesar de los esfuerzos realizados por varios investigadores, los estudios sobre el comercio interregional y los mercados sólo aportaron una descripción extremadamente superficial de lo sucedido en las diferentes regiones.²

* Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

¹ Burgín Miron, *Aspectos económicos del federalismo argentino*. Hachette, Buenos Aires, 1960, pp. 68 y 69. La primera versión de este trabajo fue *The economic aspects of Argentine federalism*, Harvard University Press, 1946.

² Se pueden mencionar entre otros los estudios de: Silvia Mallo, Amalia Latroubesse de Díaz y María Orruma “El comercio entre Buenos Aires y las provincias de 1830 a 1835”, Academia Nacional

Estas investigaciones no llegaron a resolver adecuadamente la complejidad de los fenómenos producidos desde fines de la colonia y durante la emergencia de los estados independientes. Quizás, los dos problemas más serios que sufrieron fueron, por un lado, haber utilizado, en la mayor parte de los casos, un cuerpo de fuentes de limitadas posibilidades lo que dificultó la concreción de un examen satisfactorio de los procesos evaluados, por no disponer de un universo de información adecuado.³ Por otro, haber tomado un periodo muy reducido para sus estudios, les impidió avanzar en la comprensión de los procesos de largo plazo.

Así, dentro de aquel panorama sólo se destaca ampliamente el trabajo pionero de Carlos Sempat Assadourian para el caso de Córdoba entre 1800 y 1860. Sin duda, este trabajo ha sido uno de los primeros en abordar con éxito el estudio sistemático del sector externo de la provincia mediterránea y relacionarlo con la dinámica de la economía provincial en el siglo XIX.⁴

Afianzando este tipo de estudio, en el transcurso del último decenio se han realizado un importante número de investigaciones que comenzaron a dar respuesta sobre la evolución de los mercados y flujos comerciales decimonónicos. Estos trabajos, muchos de los cuales fueron influidos por los estudios previos sobre el comercio colonial,⁵ han explotado una importante masa documental cuantitativa y cualitativa que ha permitido avanzar notablemente en el conocimiento del periodo.

Actualmente se cuenta con una importante cantidad de trabajos para el área de las provincias del noroeste e interior de Argentina que muestran —a diferencia de lo postulado por la literatura anterior— una nueva perspectiva que permitió discutir la vitalidad de los mercados, así como el carácter múltiple en la orientación

de la Historia, Primer Congreso de Historia Argentina Regional, Tucumán, 1971. En la misma obra ver Hebe Blasi, "Las relaciones comerciales entre las provincias y Buenos Aires (1835-1839); María Cano, María Infesta, Susana Martínez, Susana Urchoreguia, Marta Valencia, "El comercio interprovincial 1840-1850"; Horacio Pereyra, "Notas sobre la economía del Litoral Argentino (1820-1836), *Humanidades*, t. 35, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, 1960, pp. 123-159.

³ Las fuentes utilizadas por estos autores han sido esencialmente los Registros Oficiales de los Estados provinciales, las Recopilaciones de Leyes y Decretos Oficiales, escritos de viajeros que visitaron el Río de la Plata en el siglo XIX, Informes Consulares y resúmenes que publicaron periódicos de la época como *La gaceta mercantil* y el *British Packet*.

⁴ Carlos S. Assadourian, "El sector exportador de una economía regional del interior argentino: Córdoba, 1800-1860 (esquema cuantitativo y formas de producción), *El sistema de la economía colonial*, I.E.P., Lima, 1982, pp. 222-265.

⁵ Carlos Sempat Assadourian, "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial", en E. Florescano (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina 1500-1975*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985. *El sistema de la economía colonial*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1982. Juan C. Garavaglia, *Mercado interno y economía colonial*, Enlace-Grijalbo, México, 1983. O. Harris, B. Larson y E. Tandeter (comps.), *La participación indígena en los mercados surandinos*, CERES, Bolivia, 1987. Enrique Tandeter, Vilma Milletich y Roberto Schmit, "Flujos mercantiles en el Potosí colonial tardío" mimeo, 1993.

de los circuitos mercantiles que unieron esas provincias con el espacio económico chileno-boliviano, también con los mercados del litoral atlántico.⁶

Asimismo, se ha avanzado sustancialmente en el estudio de los mercados del litoral, y sus resultados plantean en adelante una discusión sobre el grado de crecimiento económico y de participación de las elites locales de estas provincias en el proceso histórico de la Argentina decimonónica.⁷

EL CASO DEL LITORAL ARGENTINO: LAS FUENTES DISPONIBLES

Nuestras investigaciones sobre el litoral se han centrado en el análisis de las implicancias que desató el proceso independentista al desarticular el circuito comercial que había unido a Buenos Aires con el Alto Perú. A partir de 1810 la interrupción de ese circuito comercial y del flujo de plata potosina, la creciente demanda externa de productos ganaderos, junto a las ventajas comparativas de esta región llevó a que la estructura económica litoraleña se orientara cada vez

⁶ Erick Langer, "Espacios Coloniales y economías nacionales; Bolivia y el norte argentino (1810-1930)", en *Siglo XIX*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1987. Viviana Conti, "Una periferia del espacio mercantil andino: el norte argentino en el siglo XIX", en *Avances en investigación: Antropología e Historia*, Salta, Facultad de Humanidades, Universidad de Salta, 1989. Erick Langer y Viviana Conti, "Circuitos comerciales tradicionales y cambio económico en los Andes Centromeridionales (1830-1930)", en *Desarrollo Económico*, núm. 121, vol. 31 (abril-junio), 1991. Silvia Palomeque, "La circulación mercantil en las provincias del interior, 1800-1810", *Anuario IEHS*, núm. 4, Tandil, 1989, pp. 131-211. Nicolini Esteban, "Orientación del comercio de Tucumán entre 1825 y 1852: tensión entre el mercado del Pacífico y el del Atlántico", mimeo; Silvia Romano, "El sector de comerciantes de Córdoba: capitales e inversiones (1830-1855)", mimeo; 1989. Félix Converso, "Circuitos y tendencias del intercambio cordobés 1850-1880", mimeo; 1992.

⁷ José Carlos Chiaramonte, "Mercado de mercancías, mercado monetario y mercado de capitales en el Litoral Argentino de la primera mitad del siglo XIX: el caso de la provincia de Corrientes", *Siglo XIX*, año II, núm. 4, 1987, México; Claudia Wentzel, "El comercio del Litoral de los Ríos con Buenos Aires: el área del Paraná 1783-1821", *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, IEHS, núm. 3, Tandil, provincia de Buenos Aires, 1987, pp. 161-210; Roberto Schmit, "Mercados y flujos comerciales en los estados provinciales argentinos de la primera mitad del siglo XIX. El comercio de Corrientes a Buenos Aires (1822-1833)", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Doctor Emilio Ravignani"*, 3a. serie, núm. 4, 2o. semestre de 1991, pp. 31-61; "Comercio y mercado en el litoral argentino durante la primera mitad del siglo XIX", ponencia presentada en el Coloquio Internacional sobre Circuitos mercantiles, Mercados y Región en Latinoamérica, siglos XVIII y XIX, organizado por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y la UNAM, México, marzo de 1993; Miguel A. Rosal, "El Río de la Plata en la primera mitad del siglo XIX: las relaciones comerciales entre el Interior y Buenos Aires, 1831-1835", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Doctor Emilio Ravignani"*, 3a. serie, núm. 5, 1er. semestre de 1992, pp. 49-75. "El Río de la Plata en la primera mitad del siglo XIX: las relaciones comerciales entre el Interior y Buenos Aires, 1840-1845 (comparaciones con el periodo 1831-1835)", *Revista de Historia de América*, en prensa; "Las relaciones comerciales entre el Interior y Buenos Aires hacia fines del periodo rosista", mimeo., 1993; "El Interior frente a Buenos Aires; flujos comerciales e integración económica, 1831-1850", mimeo., 1993; Roberto Schmit y Miguel Rosal, "De la colonia a la independencia. El comercio del Litoral argentino a Buenos Aires entre 1783 y 1850", mimeo, 1993.

más hacia la exportación de productos pecuarios con destino a los mercados del Atlántico.

Entonces, para los primeros cuarenta años de vida independiente la nueva realidad marcó como uno de los desafíos primordiales para los diferentes estados provinciales expandir sus actividades económicas principales e integrarlas a los nuevos mercados en un intento por alcanzar un mayor grado de crecimiento en sus economías. En nuestro trabajo hemos abordado el estudio de aquel proceso mostrando el éxito relativo de las provincias litorales y también los límites que tuvo ese logro.

Gran parte de los trabajos realizados se han basado en fuentes cualitativas y sobre todo cuantitativas que describiremos a continuación. Creemos que este tipo de documentación puede aún ser explorada en función de otras investigaciones futuras.

Para el litoral argentino hemos contado con el siguiente cuerpo de documentos que se hallan en el Archivo General de la Nación de Buenos Aires, así como en el Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes y el Archivo Histórico de la Provincia de Entre Ríos.

Casi en su totalidad estas fuentes tienen origen fiscal, ya que se trata de comprobantes del pago de impuestos a la salida o entrada de mercancías de las diferentes aduanas provinciales. En otros casos, también contamos con libros de las casillas de resguardo que tenían como finalidad el control de los efectos que ingresaban a los depósitos de la aduana o que transportaban los buques.

En segundo orden, disponemos de una masa menor de documentación sobre las transacciones entre ciudad y campaña o dentro de las ciudades que permite la reconstitución del movimiento de los mercados locales.

Dentro del primer grupo de fuentes se encuentran en el Archivo General de la Nación las siguientes series:⁸

Los *Manifiestos de aduana*, documento que presentaban los consignatarios de mercancías ante la aduana de Buenos Aires para retirar sus productos del puerto. Esta fuente indica: la fecha de arribo y el nombre de la embarcación; los efectos introducidos, así como su procedencia y volumen (expresados en arrobas, libras o unidades); los precios de aforo y el valor total de la operación. Finalmente señalaba el o los impuestos que pagaba cada producto, su porcentaje y valor total, el nombre del consignatario y eventualmente el del remitente.

La serie de *Libros de casilla de resguardo de aduana* de Buenos Aires, los cuales son anuales, están rubricados y registraban diariamente la entrada de todas las mercancías a la casilla de la aduana. En esta última fuente se indica: fecha de arribo y nombre del barco, tipo y volumen de los productos y el nombre del consignatario.

⁸ Estos documentos se encuentran en la Sala III y Sala X.

Los libros de *Contribución directa* compuestos por los manifiestos que presentaban los comerciantes, al igual que los mencionados en primer término, en donde esencialmente se tomaba nota del impuesto de contribución directa que gravaba el uno por mil de la operación. Allí al igual que los anteriores figura regularmente, la fecha, los efectos, la cantidad, el precio unitario de los productos, el barco transportista, el nombre del consignatario y la cantidad que abonó de impuesto al ingresar a Buenos Aires.

En el Archivo de la Provincia de Corrientes se puede consultar los *Libros de salidas de mercancías* del puerto de Corrientes desde 1821 hasta 1850. En éstos se puede hallar la fecha, cantidad y producto exportado desde esta ciudad.

En la División de Hacienda del Archivo Histórico de la Provincia de Entre Ríos se encuentran dos series de fuentes para el estudio del comercio interprovincial. Por una parte, la documentación de las *Receptorías* de las diferentes aduanas provinciales entre 1821 y 1856.⁹ En ellas consta una descripción de los bienes ingresados y extraídos de las distintas receptorías de la provincia. Por otra, *Los manifiestos de introducción y extracción* de mercancías de la provincia, que son de igual tenor a los ya mencionados que utilizaban los comerciantes en la plaza de Buenos Aires.

El cuerpo de fuentes para el análisis de los mercados locales es menor que el disponible para el comercio interprovincial. En este caso se pueden utilizar los registros de los impuestos cobrados al comercio local. Para la provincia de Entre Ríos disponemos de impuesto de *compostura* que se cobraba a las casas de comercio, así como de los registros del *nuevo impuesto* imposición que gravaba las transacciones desde la ciudad hacia la campaña.

LIMITACIONES DE LAS FUENTES

Los documentos mencionados a menudo presentan algunas limitaciones que podríamos resumir en tres cuestiones centrales. En algunos casos, los productos introducidos en los mercados son expresados en unidades cuyas escalas de medición carecen de un patrón objetivo, lo cual impide conocer la magnitud de las operaciones. En otros casos no se expresan los precios de los bienes o éstos se presentan en forma aleatoria. Finalmente, en algunos mercados los valores están expresados en pesos papel u otras monedas que han sufrido un agudo proceso inflacionario, por lo cual se hace necesario disponer de algún patrón para deflacionar los valores. A continuación se proponen algunas formas utilizadas en nuestros estudios para superar esas falencias.

⁹ Para el caso de Entre Ríos la documentación está ordenada por subseries que contemplan las siguientes receptorías: Uruguay, Gualeguaychú, Gualeguay-Tala, Mandisoví-Federación, Concordia, Victoria, Nogoyá, Alcarás-La Paz-San José de Feliciano, Diamante-Villaguay.

En el primer caso, en que parte de las mercancías no ofrece unidades mensurables —como por ejemplo en nuestras investigaciones, el caso de la *barrica*, el *saco*, el *fardo*, la *chigua* o la *petaca*— se pueden utilizar aquellos registros que en la fuente expresen las unidades no mensurables y que al mismo tiempo indiquen su equivalencia en arrobas, libras u otros valores. Dichos casos, cuyo número debe ser superior a treinta, se pueden considerar como una muestra aleatoria¹⁰ que luego se utiliza para estimar la relación entre la cantidad de arrobas o unidades y la cantidad de chiguas, fardos, sacos, etcétera.

Para cada registro se calcula la relación (el cociente) arroba-libra/chigua-saco y luego se toma la media aritmética de dichos valores para obtener la estimación buscada. Para acompañar esta estimación puntual y dar una idea de su precisión se calculan intervalos de confianza del 95%.¹¹ Los resultados obtenidos pueden ser utilizados como unidad de medida estándar para cada uno de los casos.

Para resolver el problema de la ausencia de los precios de algunos productos, éstos se pueden tomar de otras fuentes. En nuestro caso hemos tomado los valores al por mayor del mercado de Buenos Aires para cada una de nuestras operaciones.¹² Es fundamental para esta cuestión tener en cuenta si estos precios son equivalentes. En nuestro estudio pudimos confirmar que los precios utilizados para aforar los efectos en la aduana eran los precios semanales de la plaza de Buenos Aires, por lo cual ambos precios tienen el mismo origen y se pueden utilizar indistintamente.

¹⁰ Suponemos que la muestra es aleatoria ya que los registros que contienen ambas unidades provienen de distintos lugares y años.

¹¹ Los intervalos se calcularon de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$\begin{aligned} \text{Lim. Inferior} &= \bar{x} - 1.96 * S/\sqrt{n} \\ \text{Lim. Superior} &= \bar{x} + 1.96 * S/\sqrt{n} \end{aligned}$$

donde:

$$\begin{aligned} \bar{x} &= \sum_{i=1}^n \frac{x_i}{n} \\ S &= \sqrt{\sum_{i=1}^n \frac{(x_i - \bar{x})^2}{n-1}} \end{aligned}$$

n es el tamaño de la muestra y 1.96 es el valor de la distribución normal con media cero y varianza 1, que acumula 0.975 de probabilidad.

¹² Para los productos pecuarios los precios han sido tomados de los precios al por mayor de la plaza de Buenos Aires del diario *La gaceta mercantil*.

Por último, debido al fuerte proceso inflacionario sufrido en Argentina durante la primera mitad del siglo XIX es fundamental deflacionar las series obtenidas; en nuestro caso hemos utilizado la conversión a pesos oro y plata.¹³ No obstante, para nuestros estudios el mejor indicador para deflacionar sería un índice general de precios, del que aún no disponemos para las primeras décadas de vida independiente en Argentina.¹⁴

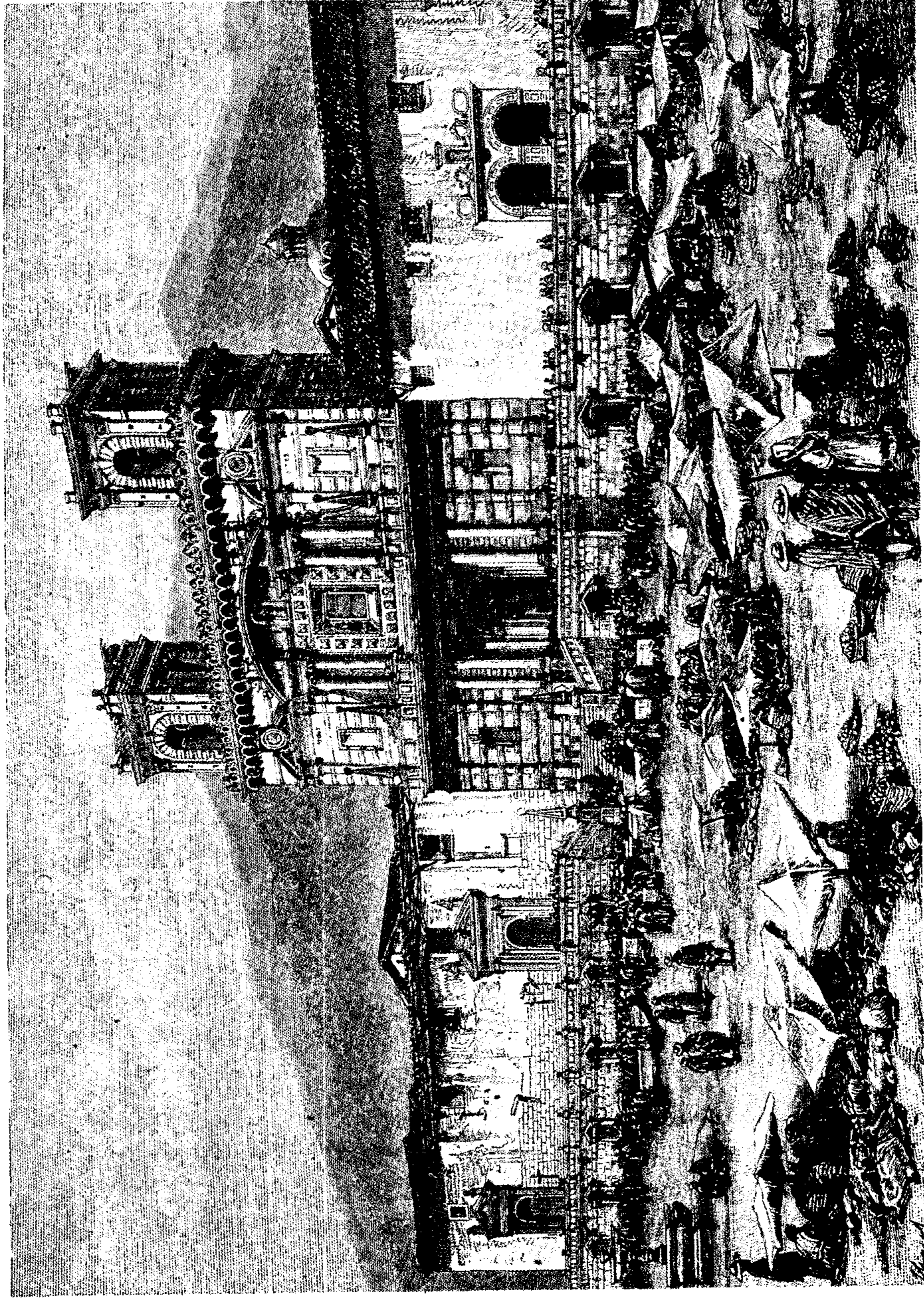
ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Se puede afirmar que en los últimos diez años se ha avanzado en buena medida en el estudio de los mercados interregionales de la primera mitad del siglo XIX en Argentina. De este modo, tenemos un conocimiento más preciso sobre las vinculaciones y la evolución de las diferentes plazas interprovinciales. No obstante este adelanto, debemos progresar mucho más en la investigación sobre los mercados locales y las lógicas y prácticas de los diferentes actores económicos.

Por otra parte, para llegar a una interpretación más estructural de la evolución de los mercados es necesario que en los futuros estudios se integren adecuadamente en el análisis la evolución de la producción, de los precios y de las políticas arancelarias.

¹³ En Buenos Aires disponemos de la cotización de la onza de oro de Pedro Agote y puede verse en M. Burgin *Aspectos económicos...*, *op. cit.*, pp. 104 y 220. Con respecto a la paridad entre el oro y la plata en Buenos Aires se puede consultar Felipe Senillosa "Memorias sobre los pesos y medidas", Buenos Aires, 1835, p. 33.

¹⁴ El estudio de los precios en los mercados argentinos del siglo XIX es uno de los campos de estudio menos incursionado, y sólo contamos con los trabajos de Julio Broide "La evolución de los precios pecuarios argentinos en el periodo 1830-1850", *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 1951, vol. IV, núm. 32, pp. 113-181; Samuel Amaral, "Alta inflación y precios relativos. El pago de las obligaciones en Buenos Aires (1836-1834)", *El Trimestre Económico*, vol. LVI, núm. 221, pp. 163-191. María Bilbao, "Evolución de precios de la yerba mate y azúcar en Buenos Aires 1823-1832", mimeo., 1985.



La gran plaza de San Francisco, usada y convida por el mercado, en 1857, según testimonio de E. André en su *Viaje a la América Meridional*: las torres inacabadas y la fuente central, son otras características.